

COLECCION DE NUEVOS ESCRITORES ARGENTINOS

JORGE LUIS BORGES

DISCUSION

**GLEIZER — EDITOR
BUENOS AIRES — 1932**

DISCUSSION

Conting

Paris 17

I N MEMORIAM A.R.

El vago azar o las precisas leyes
Que rigen este sueño, el universo,
Me permitieron compartir un terso
Trecho del curso con Alfonso Reyes.

Dominaba (lo he visto) el oportuno
Arte que no logró el ansiado Ulises,
Que es pasar de un país a otros países
Y estar íntegramente en cada uno.

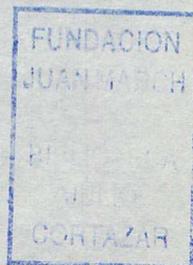
Si la memoria le clavó su flecha
Alguna vez, labró con el violento
Metal del alma el numeroso y lento
Alejandrino o la afligida endecha.

En los trabajos lo animó la ufana
Esperanza y fué lumbre de su vida
Dar con el verso que ya no se olvida
Y renovar la prosa castellana.

Más allá del Myo Cid de paso tardo
Y de la grey que aspira a ser oscura,
Rastrea la fugaz literatura
Hasta los arrabales del lunfardo.

En los cinco jardines del Marino
Se demoró, pero algo en él había
Immortal y esencial que prefería
El arduo estudio y el deber divino.

Reyes, la minuciosa providencia
Que administra lo pródigo y lo parco
Nos dio a los unos el sector o el arco,
Pero a ti la total circunferencia.



///

Lo dichoso buscabas o lo triste
 Que ocultan frontispicios y renombres;
 Como el Dios del Erígena, quisiste
 Ser nadie para ser todos los hombres.

Vastos y delicados esplendores
 Logró tu estilo, esa precisa rosa,
 Y a las guerras de Dios tornó gozosa
 La sangre militar de tus mayores.

¿Dónde estará (pregunto) el mexicano?
 ¿Contemplará con el horror de Edipo
 Ante la extraña Esfinge, el Arquetipo
 Inmóvil de la Cara o de la Mano?

¿O errará, como Swedenborg quería,
 Por un orbe más vívido y complejo
 Que el terrenal, que apenas es reflejo
 De aquella alta y celeste algarabía?



Si (como los imperios de la laca
 Y del ébano enseñan) la memoria
 Labra su íntimo Edén, ya hay en la gloria
 Otro México y otra Cuernavaca.

Sabe Dios los colores que la suerte
 Propone al hombre más allá del día;
 Yo ando por estas calles. Todavía
 Muy poco se me alcanza de la muerte.

Sólo una cosa sé. Que Alfonso Reyes
 (Dondequiera que el mar lo haya arrojado)
 Se aplicará dichoso y desvelado
 Al otro enigma y a las otras leyes.

Al audaz tributemos y al diverso
 Las palmas y el clamor de una victoria;
 No profanen las lágrimas el verso
 Que nuestro amor inscribe a su memoria.